

La intuición intelectual y la libertad: un enfoque metafísico de la razón humana

Resumen: Este trabajo explora la noción de intuición intelectual como fundamento de la razón y la libertad. Se argumenta que la razón humana, siendo fenomenal y experiencial, se sitúa en la frontera entre lo corporal y lo inmaterial, y que la verdadera libertad sólo es posible mediante la intuición intelectual, que permite la aprehensión directa de lo incondicionado. Se distingue cuidadosamente entre advertir pensamientos, reflexionar y pensar, subrayando la continuidad y a priori de la intuición intelectual.

1. Introducción

La filosofía clásica distingue entre conocimiento sensible y conocimiento inteligible, entre la mente animal y la mente capaz de intuición intelectual. La presente investigación sostiene que la **intuición intelectual** constituye la raíz de la razón y la libertad humana. A diferencia del pensamiento meramente fenomenal, la intuición intelectual permite una aprehensión constante e inmediata de los contenidos inmateriales del pensamiento, independiente de la reflexión voluntaria.

2. La visión de la razón como experiencia

La razón humana es siempre **fenoménica y experiencial**. Aunque opera sobre conceptos y principios, su actividad está ligada al cuerpo y la sensibilidad. No obstante, al pensar, la razón **se siente**: la vivencia interna del pensamiento incluye claridad, tensión, resolución y goce cognitivo. Esta dimensión afectiva sugiere que la razón, aunque normativa, tiene un componente vivencial comparable al goce estético, pero dirigido hacia la comprensión de lo inteligible.

3. Intuición intelectual y advertencia de pensamientos

Se distingue entre:

1. **Pensar:** actividad cognitiva fenomenal, vinculada a la experiencia sensible.
2. **Reflexionar:** acto voluntario, consciente y deliberado de volver sobre los propios pensamientos.
3. **Advertir pensamientos:** aprehender los pensamientos como tales, un acto inmediato, continuo e involuntario.

La **intuición intelectual** permite advertir pensamientos, funcionando como **saber constante e implícito**, incluso en la irreflexión. Así, la intuición intelectual no depende de la voluntad ni de la conciencia activa, y constituye un contacto directo con lo inmaterial del pensamiento.

4. La mente animal y la mente con intuición intelectual

Se propone la siguiente distinción:

- **Mente animal:** piensa, pero **no sabe que piensa**; su razonamiento es fenomenal y condicionado por la sensibilidad.
- **Mente con intuición intelectual:** piensa y **siempre sabe que piensa**; su conocimiento es directo, constante y a priori sobre lo inteligible.

En la mente con intuición intelectual, advertir pensamientos y razonar no requieren reflexión ni deliberación: la aprehensión del pensamiento es inmediata.

5. Intuición intelectual como base de la razón y la libertad

La intuición intelectual, por ser **incondicionada**, permite la razón pura y la libertad verdadera:

1. **Intuición intelectual:** constante, automática e incondicionada; aprehende directamente lo inmaterial e inteligible.
2. **Razón:** capacidad de relacionar principios universales; surge de la intuición intelectual.
3. **Voluntad libre:** capacidad de elegir conforme a lo incondicionado y lo universal; solo es posible cuando la intuición intelectual permite el contacto directo con lo inteligible.

En consecuencia, **la libertad genuina es inseparable de la intuición intelectual**: no puede existir voluntad libre sin aprehensión de lo incondicionado. Libertad y intuición intelectual son, en este sentido, **dos aspectos de una misma realidad metafísica**.

6. Conclusión

El presente análisis muestra que la intuición intelectual constituye la raíz de la razón y la libertad humanas. Mientras la mente animal está limitada a lo fenomenal y experiencial, una mente dotada de intuición intelectual tiene acceso constante, inmediato y a priori a lo inteligible. Advertir pensamientos no es lo mismo que reflexionar; es un acto continuo e involuntario de aprehensión de lo inmaterial. La verdadera libertad depende de este contacto con lo incondicionado, haciendo de la intuición intelectual la condición necesaria de la razón plena y de la voluntad libre.